



Asegura anoche un colega que a los cuatro ó quince días...

En la presidencia del Consejo se recibió ayer tarde un telegrama del ministro de Marina...

El Sr. Sagasta ha remitido inmediatamente dicho telegrama al ministro de Gracia y Justicia...

Aunque de ello nada hay decidido aun, es probable que la venida de la familia real se verifique del 8 al 10 de octubre.

Está casi terminado el sumario que se instruye en Vigo contra José Vazquez Varela y su criado.

El juzgado instructor no ha decretado todavía la excomulgación del hijo de doña Luciana Borcino...

Como pieza de convicción ha sido unido a las que obran en el proceso un baston rito por la mitad...

Parece que la compañía de ferro-carriles de Paris-Lyon-Mediterráneo va a ensayar en una sección de sus líneas un nuevo sistema de agujas que funcionen por medio de la electricidad.

Este sistema tendrá la ventaja de evitar los errores y negligencias que puedan cometer los empleados en este servicio.

Mas como el transporte de la fuerza eléctrica a una distancia regular no se hace aún con las garantías que serían de desear, se mantendrán al propio tiempo los guarda-agujas con la misión de inspeccionar el servicio mecánico.

El presidente de la Diputación provincial de Madrid Sr. La Presilla ha regresado a esta corte de su expedición a París bastante molestado por una afección hepática.

DE MARRUECOS: De nuestros corresponsales: Tánger, 30 (540 t.).

Ha llegado felizmente a esta ciudad. En la bahía, que presenta animadísimo aspecto, hallábase los buques de guerra españoles Delgado, Navarra, Castilla e Isla de Luzon y los ingleses Phoenix y Narties.

Además se encuentran en condiciones de ser jubilados los presidentes del Tribunal Supremo y de Cuentas y un consejero de Estado.

Ayer publicamos la parte dispositiva del interesante decreto dictado por el ministro de Gracia y Justicia...

Después de la fiesta de pólvora en obsequio al sultán, han entrado en la población numerosos grupos con orden perfecto.

Respecto de nuestros compatriotas cautivos empieza a circular la noticia de haber sido entregados a las autoridades del Feñon de Velez.

itos y pionera hacer la quinta capital de su imperio a Tanger. Propóuese visitarla cada dos años.

En breve serán recibidos los hebreos de la población: el Rabino leerá al monarca una felicitación de bienvenida y la presentará los valiosos regalos que los israelitas le ofrecen como recuerdo de su visita a la ciudad.

El emperador se muestra disgustado con el gobernador de Tánger.

En la población reina ahora un silencio sepulcral e inconcebible donde hay actualmente más de 40000 almas.

Tánger, 30 (550 n.). Ha conferenciado con el representante de España, quien me ha asegurado que oficialmente nada sabía de la entrega de los prisioneros.

Esperábase mañana cautivos. Telegrafiará llegada.—Verdugo. San Sebastián, 1.º (12 m.).

Hasta ahora no hay confirmación oficial de la entrega de los cautivos de Alhucemas.—Aguilar.

A LAS CUATRO DE LA TARDE. El ministro de Ultramar está terminando varios decretos, en los que crea la segunda enseñanza en Filipinas...

El ministro de Ultramar está terminando varios decretos, en los que crea la segunda enseñanza en Filipinas y un instituto en Visayas al servicio del Estado...

Un conocido ministerial, aficionado a las estadísticas, hacia anoche la siguiente de honores, altos puestos y futuras vacantes que tiene el gobierno.

Existen en la actualidad vacantes cuatro Tolsones de Oro, tres collares de Carlos III, diecisiete senadurías vitícolas, otras tres electivas, las direcciones de Administración local y Penales...

Además se encuentran en condiciones de ser jubilados los presidentes del Tribunal Supremo y de Cuentas y un consejero de Estado.

Ayer publicamos la parte dispositiva del interesante decreto dictado por el ministro de Gracia y Justicia...

Establece en él que el principio de la inamovilidad judicial no ampara a las cuatro quintas partes de los jueces y magistrados que pueden ser destituidos, suspensos y trasladados sin alegación de causa...

No defiende el Sr. Canalejas el principio absoluto de la antigüedad; no ignora que la inamovilidad absoluta puede sancionar a veces la más injusta de las tiranías...

das ministeriales prejuzgar las resoluciones de las Cortes del reino acerca de tan importantes problemas; no acude al remedio de estos males tardíamente...

Por último, y a fin de mantener en los tribunales aquella autoridad e independencia necesarias para robustecer la majestad de la justicia...

Ha regresado a Madrid D. Manuel de Llano y Peral.

Con motivo del fallecimiento de S. A. R. el príncipe Augusto de Braganza, duque de Coimbra, S. M. la reina regente del reino se ha dignado disponer que la corte vista de luto durante diez días...

Hemos tenido el gusto de saludar al distinguido escritor D. Pablo de Vera, director del periódico El Diario de Ciudad-Real...

El Sr. D. Valentin Morán, como presidente del Casino Republicano de Madrid, nos ruega rectifiquemos la noticia que se ha publicado en la que se señalaba el número 10 de la Carrera de San Jerónimo...

La sociedad tabacalera, teniendo en cuenta la triste situación en que han quedado la viuda e hijos del infatigado capitán de carabineros D. Daniel Sotomayor...

Los trabajos a que hac días viene consagrándose el ingeniero Sr. Lastra, entre Calamocha y Monreal, se hallan muy adelantados...

A las once de esta mañana se ha celebrado la apertura del curso académico de 1889 a 1890, en el Seminario conciliar de esta diócesis.

conferencias del Palacio episcopal y presidido por el prelado. Leída la estensa y correcta Memoria referente al curso anterior...

El reparto de premios a los alumnos que por su comportamiento se han hecho acreedores a tal honor, ha resultado solamente como numerosa.

A las ocho y media de esta noche se inauguraron las clases de enseñanza que sostiene la sociedad El Obrero Español...

DE PROVINCIAS ha recibido hoy LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA las siguientes noticias particulares:

Soria, 28. Ha circulado el programa de los festejos que han de tener lugar en esta capital en los días 1, 2 y 4 del mes de octubre...

Para el día 1.º a las doce de la mañana repique general de campanas y disparo de bombas, morteros y voladores...

A la misma hora solemne acto de apertura del curso académico de 1889-90 en el Instituto provincial de segunda enseñanza.

A las tres y media solemnes vísperas del santo en la colegiata, por la capilla de la misma, y las cinco principio de la novena en obsequio del mismo...

De ocho a diez de la noche pase-calles por la música municipal, repique de campanas e iluminación general y a la veneciana...

A las diez solemne función religiosa en la insignie iglesia colegial de San Pedro...

A las cinco de la tarde procesion tradicional del santo con asistencia de autoridades y corporaciones.

De ocho a diez de la noche, primera exposición de fuegos artificiales del acreditado pirotécnico D. Gregorio Cecilia...

De ocho a diez de la noche, segunda exposición de fuegos artificiales del Sr. Cecilia...

De ocho a diez de la noche, tercera exposición de fuegos artificiales del Sr. Cecilia...

De ocho a diez de la noche, cuarta exposición de fuegos artificiales del Sr. Cecilia...

Dispone además otras varias distracciones y esperase gran concurrencia a las fiestas, comenzando ya a notarse alguna animación.

Las obras de conducción de aguas de La Vespulla adelantan rápidamente y en breve tendrá efecto la colocación de varias fuentes de vecindad en los sitios céntricos de esta capital.

Ha fallecido el conocido Banquero D. Joaquín Gomis. Hallábase ya instalado en el palacio arzobispal algunos familiares del excelentísimo señor arzobispo electo.

En los días 19 y 20 del mes próximo se inaugurará la capilla de Cerralbo, recientemente restaurada, que se destina a nueva parroquia...

Al llegar ayer mañana el tron correo de Madrid, un albañil, antes de llegar al tren a la estación, se cayó por la ventanilla del carruaje...

Dícese de público que el viajero aludido ha completamente dormido, que se reconstó sobre la ventanilla, y que estando mal corrada cedió...

Se ha constituido en esta capital un sindicato encargado de promover el estudio y la ejecución del ferro-carril de Madrid a Santander por Burgos.

Ha fallecido en esta ciudad la distinguida poetisa doña María Jesús Rodríguez Urdan, viuda del Sr. Mantilla.

Anteayer llegaron dos portugueses a recoger una herencia que, según carta recibida de dicha capital, les sería entregada en el acto.

A última hora quedan al N. una barca de presencia italiana y una goleta, y se prepara para salir esta noche el vapor holandés Juna.

Ayer a la una y cuarto de la tarde salió para Granada, en un break de los ferro-carriles andaluces, S. A. I. el príncipe Enrique de Prusia...

El príncipe vestía traje de viaje sencillo, con corbata y sombrero negro. Su estatura pasa de la mediana, y su porte arguido sin afectación.

A la feria de ganados han concurrido 26783 cabezas, distribuidas del modo siguiente: Caballeros, 798; mulares, 1378; asnal, 1018; vacunos, 2380; lanar, 10236; de cerda, 7334; y cabrio, 8378.

Ayer ocurrió en Arenas del Rey una sensible derrama. El montado en su mula, a las ocho de la mañana, por una de las veredas que conducen a Fornes...

Esta mañana ha ocurrido una desgracia en la huerta de Ruzata, traste sétimo, junto a la ermita de San Antonio.

Un niño de unos tres años de edad, hijo de una familia de labradores que habita una vivienda cercana a la antes citada ermita, se hallaba jugando junto a la escorrentía que cruzaba por allí...

Ha fallecido D. Eduardo Bálgora y Lopez Carvajal, comandante en jefe de infantería de marina.

Ha pasado con dirección a Santiago el gigante Yhoschub ben Schuarts, natural de Ghoyram, en la Galitzia meridional. Tiene dos metros y nueve centímetros de altura...

EL PRINCIPE ZILAH. tiempo de enseñarle el punto en que el conde Meuko se ha refugiado. Voy a intentar vengar a Zilah. Si no lo consiguiere, temeré... -dijo jurando a lo húngaro- él se encargará de vengarme; a esto se reduce todo. ¡Vámonos a cenar!

El príncipe Zilah, en aquella soledad en que vivía en pleno París, se sentía dominado, absorbido por un mismo pensamiento, por una imagen imposible de rechazar, por un nombre que zumbaba continuamente en sus oídos...

Marsa, la adorada Marsa, aquella Marsa que se presentaba a su vista a todas horas, unas veces deslumbradora con su traje de boda, otras con la morbida palidez que la cubría cuando la contempló paseando por los jardines de Vaugirard...

Marsa, su último amor, puesto que él no veía ya delante de sí más que los años tristes en que el cabello encanecía y la vida se hace doblemente pesada al hombre cansado de sobrellevar su carga. ¡Y no solo era su último amor, sino su único amor!

¡Ah! ¡por qué la habrás amado? O ya que la amo, ¡por qué ella no le confesó que aquel miserable Meuko la había engañado! ¡Quién sabe! Tal vez él hubiese perdonado y protegido a aquella doncella, viuda de la pasión que la dominara.

Y Zilah se repetía, acariciando aquella idea como una esperanza: «¡Si hubiese muerto!» ¡Es decir, si entre él, Andras y Marsa no existiera el aborrecible recuerdo del amante!

Al mismo tiempo que se hacía febrilmente esta pregunta, Zilah se acordaba de Marsa, postrada a sus pies, abatida, sin darle otra disculpa que la que se encerraba en aquellas apasionadas palabras: que hacían circular por las venas de aquel enamorado de la hermosa joven como un énfimo abrasador: «Os amaba; ¡quería ser vuestra!»

«Ser suya! Al pensar en esto sentía en la piel así como unos escalofríos. Aquella hermosa, aquella juventud, aquellos labios que le prometían ardientes besos eran para él una tentación. ¡La hermosa Zilgana que le había arrebatado la calma cuando la vio en casa de la baronesa Dinati era actualmente su mujer! ¡Su mujer! Podía, pues, castigar a perdonar. En rigor la había castigado, puesto que la había arrojado a otra muerte: ¡a la locura! Y reflexionando de este modo, se preguntaba si era hora de perdonar a la princesa Zilah, castigada ya, arrepentida y casi moribunda.

En efecto, le habían dicho que Marsa estaba en Maissons libre de la crisis que sufría. Ha poco, pero sin restablecerse del todo, siempre débil, anémica y viviendo como enloquecida, haciendo todo el bien que podía, dando limosnas, rezando... y rezando quizá por él.

«¡Por el ó por Meuko? ¡No, por él! No era ella tan vil que mintiese cuando suplicaba, cuando pedía la muerte a Zilah, que tenía derecho de vida ó muerte sobre ella.»

«¡Si, derecho de muerte y también derecho de perdón—pensaba Zilah cuando se entregaba a aquellas divagaciones que sin cesar atormentaban su alma.»

«¡Ah! ¡si hubiese muerto Meuko! ¡Poco a poco Zilah notaba que era víctima de una excitación muy dolorosa y queriendo aplacar su neurosis, se dedicaba a recorrer las calles, aburrido de verse solo, y echando de menos como nunca la compañía de Vahrhely, cuya prolongada ausencia empezaba a inquietarle, volviendo luego a su hotel, rendido por la fatiga, pero sin conseguir nunca borrar de su imaginación la visión importuna de Marsa. Con el dolor, a la larga se juntó el fastidio, y la vida, aquella vida lenta y monótona, siempre con los mismos sufrimientos, llegó a parecerle, más que melancólica, inaguantable.»

«Hoy no almuerzo—dijo un día a su criado. Lo mismo su casa, que sus libros y hasta su criado concluyeron por serle antipáticos.»

«Se bajó a pie por los Campos Eliseos, y en la esquina de la plaza de la Magdalena se encontró en un restaurant. Desde su asiento contemplaba aquella parte animada de París, las góticas torres de la iglesia destacándose con su color gris sobre el azul del cielo, las hojas de los árboles cubiertas de polvo, el asfalto de las aceras, los transeúntes, los ómnibus pintados de amarillo, la actividad y el buen humor de la vida de la ciudad del Sena.»

«A poco de estar allí le sorprendió oír que le llamaban, y que a seguida apareció delante de él, de pie y tendiéndole la mano como si pidiese una limosna, el viejo Vogotzine diciéndole con cierta timidez: «¡Ah querido, cuánto me alegro de verte! Estaba almorzando ahí al lado—al decir esto señalaba a una mesa en la que Zilah no se había fijado—y sin duda el endiablado periódico que tenía ante mí—vista habrá sido causa de que no me hayas notado... ¡Uff! ¡Ah, sí, sí, piérsela! ¡Yo me ahogo!»

«¡Pues qué pasa!—preguntó Andras. —Que qué pasa? Mirádmelo, todavía debo estar como la grana.»



